



Christian Leadership Instruction for Ministry Excellence

Christian Teacher Training Association

Christian Leadership Instruction for Ministry Excellence



PRESENTA:
STANDARD TEACHERS TRAINING PROGRAM

Introducción

*¡Oh, Señor! Tu Logos es mi lógica,
Tu Testamento es mi argumento,
Tu Palabra es mi garantía.*
C. H. Spurgeon

Las palabras del “príncipe de los predicadores” son adecuadas para introducir al lector en el espíritu que primó en las autoras para la preparación del Manual del Educador Cristiano. Conocedoras de lo fundamental que es para una iglesia contar con educadores cristianos idóneamente formados, sea en lo académico como en lo espiritual, que sepan conducir con amor y paciencia las almas de sus educandos a Cristo, sabiendo que no todos se convertirán, pero que a todos les dio igual oportunidad.

Compartimos realmente lo que dice Martha Saint de Berberian, en su libro “Como Enseñar con Eficacia” que: *“El futuro de nuestras iglesias no depende en la cantidad de convertidos sino en la madurez espiritual que logra cada convertido.”*

Esta es una realidad que no debe obviar, la educación cristiana no apunta a tener muchos alumnos que conozcan las historias bíblicas, si no, alumnos espiritualmente maduros en Cristo. Educar cristianamente, es sinónimo de educar bíblicamente, es educar basándose en la pureza y la verdad de la palabra de Dios, que es la que tiene el poder de transformar una vida, es la educación pues, la adquisición del arte de utilizar el conocimiento, aunque adquirirlo no es suficiente, hay que tener, además, la capacidad de saber, como, cuando y donde utilizarlo.

Por lo cual un educador cristiano, como enseñador de la palabra de Dios, ha de aprender a expresarla y enseñarla con excelencia, como un artista expresa el arte que surge de su interior. El arte, en sentido amplio, es la disposición o aptitud para hacer alguna cosa y en consecuencia, un conjunto de reglas o preceptos para conseguir el mismo fin.

El arte, filosóficamente hablando, es la expresión máxima y excelente de lo que se desea transmitir a otro, es la expresión artística opuesta a la naturaleza y a la ciencia, por tanto, un ministro cristiano, y el educador lo es, es un artista espiritual del evangelio, que ha de expresar las verdades bíblicas, y educar es un ministerio de Dios, por lo tanto, es un arte espiritual. El músico cristiano Josep Laporta dice del arte y del artista que:

“El artista es un mensajero del arte, pero, muchas veces, el pensamiento y la voluntad van por distintos caminos, y el resultado es una dicotomía que ofrece resultados indeseables, que, entre la idea (el pensamiento) y el ser (la voluntad en acción) hay un tramo corto, pero difícil, que se resuelve por la perfecta interiorización de la idea”

Por eso remarcamos que el educador cristiano es, como mensajero del evangelio, orientador y guía influyente, positiva o negativamente, voluntaria o involuntariamente, en la formación espiritual de sus educandos, y es responsable espiritual de sus vidas ante el Señor y la iglesia. De ahí la importancia que tiene una excelente preparación espiritual y académica para lograr

una influencia positiva en las vidas que Dios le da para prepararlas espiritualmente. Puede definirse a la educación cristiana como la formación didáctico-espiritual del ser humano, instruido por la palabra de Dios y el ministerio del Espíritu Santo, con el fin de que, desde la más temprana edad posible, puedan conocer al Señor Jesucristo como su Señor y Salvador personal.

Capítulo 1: La Importancia del Educador Bíblico

“Cuando el Evangelio no es predicado en su pureza, se roba al pueblo de Dios la fortaleza que necesita en su viaje por la vida”

C. H. Spurgeon

Este pensamiento de Spurgeon, expresa claramente la importancia que tiene el predicador del evangelio, y el educador, en la predicación o enseñanza de la Palabra, no ha de ser nada más, ni nada menos, que un veraz comunicador y mensajero del Evangelio de Jesucristo. En esto radica la importancia que tiene la enseñanza, y en cómo se enseña y a quien se enseña. La Biblia enfatiza mucho sobre la educación y los educadores, tanto en el AT como en NT, como puede comprobarse de la lectura en Deuteronomio 6:7-9, 2º Crónicas 15:3, 17:9, Hechos 18:11, 19:9-10, 20:20, 2ª Timoteo 2:2, y tantos otros pasajes que lo refrendan.

La Biblia confronta a los maestros, genuinos y falsos, y la influencia que estos tienen sobre sus alumnos en 2ª Pedro 2:1-2, Romanos 2:20, Juan 3:2, 1ª Timoteo 2:7, 2ª Timoteo 1:11. Por esto recalcamos en lo importante que es la influencia que ejerce, o puede ejercer, un educador sobre sus educandos y la importancia que tiene que éste sea un creyente genuinamente convertido a Cristo, edificado y sobreadificado en la palabra de Dios.

Si el tal no está genuinamente convertido, corre el riesgo de transformarse en un religioso más de los tantos que tiene el cristianismo desde sus orígenes, que solo estará impartiendo doctrina de hombres bajo la ley y no la sana doctrina de la Gracia por medio de Jesucristo. (Romanos 16:24 y 2ª Corintios 9:8)

Quien anhele ser un verdadero educador de la verdad cristiana ha de considerar estas cuestiones como punto de partida de su ministerio de veraz y legítimo educador cristiano, teniendo en cuenta que, lo importante debe dar paso a lo muy importante, que lo mejor debe dar paso a lo excelente, que lo prescindible debe dar paso a lo imprescindible.

- *Lo Importante:* Es el respeto mutuo, de alumno a maestro, de maestro a alumno
- *Lo muy Importante:* Es la autoridad espiritual del maestro sobre sus alumnos
- *Lo Mejor:* Es la preparación académica del educador para transmitir una enseñanza
- *Lo Excelente:* Es la formación espiritual del educador para transmitir una verdad
- *Lo Prescindible:* Una clase amena, divertida, que nos deje enseñanza bíblico-espiritual
- *Lo Imprescindible:* La presencia de Jesús como Maestro en todas las clases

Como era un Educador en los tiempos bíblicos:

“... el Señor dijo a Pablo: No temas. Sino habla, y no calles, porque yo estoy contigo... Y

(Pablo) se detuvo un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios” Hechos 18:9-11
“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” Mateo 15:9
Un educador en los tiempos bíblicos no era otra cosa que un mensajero de la palabra de Dios que tenía la responsabilidad de enseñarla tal como Dios se la daba.

Antes como ahora se hallaban falsos educadores, como se los hallaba verdaderos, en materia de transmitir el mensaje de Dios, y a ambos el Señor les dice:

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la

ley, hasta que todo se haya cumplido; de manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los

cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos”

Mateo 5:18-19

Como debe ser el Educador de hoy

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” Mateo 28:20

“Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan

para conocer la verdad” 2ª Timoteo 2:25

El educador de hoy debe ser como el de ayer y el del mañana, ha de llegar a ser como Su Maestro, ya que el verdadero formador y modelador de una vida es Cristo, y él es el mismo ayer, hoy y por los siglos de los siglos.

Capítulo 2: El Educador Modelo

“El discípulo no es superior a su maestro, mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro” Lucas 6:40

Jamás este mundo ha conocido algo comparable a las enseñanzas del Divino Maestro.

Él es, en materia de enseñanza de las Escrituras, el incomparable Educador.

¿Desea el aspirante a maestro bíblico perfeccionarse en el arte de enseñar las Escrituras?

Aprendamos de él, e imitémosle, pues cualquiera que fuere como Su Maestro será perfecto.

El Maestro de los maestros, en materia de enseñar, ha dejado su ejemplo para que, quien desee ser un educador como él, siga sus pisadas.

El Divino Educador hablaba con claridad y sencillez a quienes eran del común del pueblo:

“Y gran multitud del pueblo le oía de buenas gana” Marcos 12:37

Enseñaba, además, por parábolas para que no todos entendiesen, sino aquellos que él quería.

“Por eso les hablo por parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden... Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen” Mateo 13:13,16

Él es la Verdad, por tanto, la esencia y el mejor Pedagogo de la Verdad, que a veces enseñaba por parábolas y otras con ilustraciones sencillas, pero nunca usó un lenguaje liviano para provocar una disposición liviana, o risueña, del interlocutor, utilizaba un modo solemne,

digno, sin dejar, por eso, que sus palabras lo privaran de su bondad, amor y misericordia. El Educador Modelo enseñaba con autoridad, la que el Padre le dio, en contraste con los escribas y fariseos, quienes dejando de lado la verdad de Dios enseñaban doctrinas y mandamientos de hombres. Mateo 7:29 y 15:3,9

Cristo basaba sus enseñanzas enteramente en las Escrituras, de tal manera, que sus oyentes no podían menos que sentir el poder y la autoridad divina de sus enseñanzas.
(Extractado y compendiado de: Nota Editorial del Mentor – Vol. 1, n° 4, 1947)
Jesús, como Educador Modelo y Maestro de maestros enseñaba con las Escrituras dando ejemplo de ellas con su vida.

Frecuentemente Jesús utilizaba expresiones, refiriéndose a la Palabra escrita, como:
“Escrito, escrito está...”, *“Oísteis que fue dicho de mí...”* Lucas 24:25,26,44,46
Con esto evidenciaba el gran conocimiento que tenía de las Escrituras y el celo que ponía para que se cumpliera tal cual fue escrita.

La expresión que más me estremece es la que dijo antes de entregar su espíritu al Padre:
“Consumado es”

Que tremenda palabra, él entregaba su espíritu en los brazos de su Padre, no sin antes expresarle haber realizado toda la obra por Él encomendada.
Este debería ser el anhelo de todo educador y cristiano, que cuando le llegue el momento de entregar su espíritu al Padre, pueda decir como Jesús:

“Consumado es... y, a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera” Juan 19:30 y 17:12

A los educadores de hoy, la Biblia les exhorta a ser como el Educador modelo y hablar conforme a la palabra de Dios y ministrar conforme al poder que Dios da.

“Si alguno habla, hable conforme a la palabra de Dios, si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” 1ª Pedro 4:11

Capítulo 3: Carácter del Educador Cristiano

“Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede”
Mateo 5:37

Educación es el arte de transmitir conocimientos con el propósito de desarrollar o perfeccionar las facultades y aptitudes, físicas, psíquicas, espirituales y sociales de una persona, sea niño, adolescente o adulto, para lograr su perfecta formación.

De lo que se desprende la importancia que tiene el educar, sobre todo cristianamente, y el importante rol que cumple un educador.

Es propio también definir la índole del carácter que ha de acompañar al educador cristiano, ya que es un conjunto de rasgos y circunstancias propias de cada uno e indican la naturaleza y esencia en la manera de pensar y obrar, y por los cuales se lo distingue de los demás.

Un educador cristiano tiene que tener un intachable carácter espiritual, ser muy semejante al

de Su Maestro, para poder ser un buen comunicador de las virtudes de aquel que lo llamó de las tinieblas a su luz admirable. 1ª Pedro 2:9

Características Naturales del Carácter

- Debe ser íntegro en su hacer y pensar, de una sola palabra, que su sí, sea sí; y su no, no
- Debe vivir una vida cristiana en obediencia y sujeción a la palabra y a los ministerios
- Debe ser un conocedor de la Biblia y los métodos de enseñanza
- Debe tener una actitud positiva y entusiasta, ya que el carácter influye en la enseñanza
- Debe mostrarse social, franco, entusiasta en lo que hace, transmisor de los conocimientos
- Debe ser ejemplo de moralidad, de austeridad, de ética profesional
- Debe poseer una personalidad con autoridad sin autoritarismo
- Debe tener amor hacia los educandos sin caer en sentimentalismo
- Debe poseer una preparación adecuada a lo que ha de desempeñar
- Debe ser responsable y comprometido en todo y con todo lo que emprende
- Debe ser firme en sus convicciones y fiel a sus principios cristianos
- Debe ser creativo y original, capaz de adaptar las lecciones a los alumnos y la Biblia

Características Espirituales del Carácter

- Debe ser creyente cristiano, bautizado por agua y por el Espíritu
- Debe tener una relación personal con el Padre en Cristo Jesús por el Espíritu Santo
- Debe tener una firme y madura formación espiritual-ético-moral
- Debe ser de un solo ánimo, no puede ser ambivalente
- Debe ser humilde y manso de corazón, no buscando el bien propio sino el de los demás
- Debe reflejar en su vida las virtudes de aquél que lo llamó a su luz admirable

Formación Espiritual del Carácter del Educador

La formación espiritual del carácter del educador se manifiesta en su vida y en su accionar, no podrá engañar a nadie, y menos a Dios, si no está sólidamente formado en la Escrituras. No es un camino de un día, sino el de una vida consagrada, esto se logra:

- Dedicando tiempo a estar en comunión con el Señor – Mateo 11:28-30 - Juan 6:35, 37
- Estando siempre en actitud humilde delante de él – Romanos 12:1-2 - Santiago 4:6-10
- Creyendo y confiando que el Señor le ha de ayudar siempre en esta tarea – Filipenses 4:13
- Disponiendo tiempo para leer y conocer la Palabra – Lucas 4:16 – Nehemías 8:8
- Amando a sus alumnos en el Señor – 2ª Corintios 5:14 - 1ª Juan 4:16-19
- Liderando en sus alumnos espiritualmente – Mateo 5:15 – Filipenses 4:9-12
- Renovando todo en el poder de Dios – Salmo 51:10, Efesios 4:23, Colosenses 3:10

Si el educador, que generalmente en las clases enseña teoría, ante el educando, que es un receptor pasivo, tiene una vida espiritual rica y sólida, junto con la teoría le transmitirá vida. Un buen educador ha de saber orientar, guiar, hacer reflexionar, inquietar hacia una mayor búsqueda de la sabiduría y despertar la creatividad en el educando.

Por sobre todas estas cosas, un educador cristiano deberá recordar siempre que, en materia de educación cristiana, él también es un alumno como los demás, y que junto con sus alumnos

deberá ubicarse a los pies del único Maestro, el Señor Jesucristo, y poder aprender de Él todo.

“Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras, en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable”

Tito 2:7-8

“Que Dios nos bendiga y nos ayude en este santo y magno ministerio de la enseñanza de las Escrituras y en la formación de vidas espirituales para Gloria de Su Santo Nombre”

Capítulo 4: El Sujeto de Enseñanza

“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño” 1ª Corintios 13:11

El alumno, o educando, es el sujeto de enseñanza en la acción del educador, y éste deberá estar consciente que tiene delante una persona, que como tal, está compuesta de espíritu, alma y cuerpo, y deberá trabajar individualmente en cada uno de ellos, sin desatender el grupo, con esmero, dedicación y perseverancia, para que cada uno aprenda a guardar su espíritu, alma y cuerpo, irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 1ª Tesalonicenses 5:23
Para poder aplicar esto, el educador ha de conocer y diferenciar las tres características primordiales del ser humano: temperamento, carácter y personalidad.

El temperamento es congénito, innato, se manifiesta espontáneamente.

El carácter es el temperamento trabajado por la acción socio ambiental, es adquirido.

La personalidad se forma sobre la base del temperamento innato y el carácter trabajado, es lo que identificará a un sujeto de otro, es lo que lo hace único e irrepetible.

Por eso se consideró importante hacer esta salvedad, porque le ayudará al educador a comprender más y mejor a los alumnos y, en muchos casos, podrá ayudarles en la formación de su personalidad cristiana.

Hay que hacer notar que, si bien el temperamento se lo trae genéticamente y se heredan muchas características genéticas de los padres, unas buenas y otras no tanto, no hay ninguna excusa para un cristiano en no trabajar para mejorarlas, sabiendo que todo lo que hace, para gloria de Dios lo hace.

No es positivo que el maestro permita que el alumno culpe a los progenitores por el **temperamento heredado** porque Dios da a cada uno la oportunidad de modificarlo a través de la formación del **carácter** y la adquisición de una **personalidad** encantadora y preciosa. Salvador Iserte, en su libro “Como adquirir una personalidad en cantadora” dice que esto se logra siendo humildes y sublimes, y para ser humildes y sublimes hay que vivir todo el tiempo con el Sublime y Humilde por excelencia, porque el Sublime solo mora con los humildes y quebrantados de espíritu y corazón. Isaías 57:15

El educador es la guía motivadora para el educando, es un ser humano falible, por lo cual no es fuente de todo conocimiento, esta fuente solo la hallará en el Señor y en Su Palabra.

La labor principal del educador es la de cautivar la atención del educando y motivarle el deseo de aprender, de tal manera, que se deje conducir por el Espíritu Santo hacia la Verdad. Se tendrá en cuenta que no hay aprendizaje eficaz si no hay interés en lo que se aprende. Sobre esta base se desprende la importancia que tiene que un maestro pueda conocer a sus alumnos en sus diferentes etapas biológicas, para lograr adecuar las clases eficazmente. Conocer el desarrollo del ser humano, en todas sus edades, es importante para la adecuación correcta de una clase, éste puede dividirse en cinco etapas principales:

La Niñez: Comprende desde el nacimiento hasta los 12 años aproximadamente.

Sus características más sobresalientes son:

Físicas: Es un período de rápido crecimiento, aprendizaje psicomotriz, dentición, etc.

Sociales: Es la edad en que el niño va pasando paulatinamente del círculo familiar al círculo social. Se manifiestan especialmente los intereses familiares, reclaman y necesitan mucho amor en esta etapa de sus padres y maestros.

Individuales: Es el período en que el niño comienza a adueñarse de los principales instrumentos de cultura: razonamiento y lenguaje. Predomina la motricidad y la emotividad.

Su mundo es todavía un juego, por lo que enseñar a través del juego suele ser muy eficaz.

La Adolescencia: Comprende desde los 12 hasta los 18 años aproximadamente.

Sus características principales son:

Físicas: Es un período de crecimiento rápido con muchos cambios biofísico-síquicos, de difícil adaptación, es una etapa de *normal anormalidad*. Aparición y definición de la sexualidad.

Sociales: Es la edad en que el niño sale de su mundo, hogar-escuela, e ingresa en un nuevo círculo social, comienza a tomar contacto con la realidad y las cosas paulatinamente van dejando de ser un juego, aunque en parte esto dependa del círculo familiar que lo contenga. Son de personalidad dispersa e intereses más bien sociales.

Individuales: Es el período en que se adueñan de la cultura recibida y perfeccionan los valores adquiridos haciéndolos suyos. Las estadísticas eclesiológicas marcan como la edad de mayor deserción, un 85%, de las escuelas bíblicas y de la iglesia, por lo que se recomienda que en estas clases se pongan los mejores y más idóneos maestros, en lo académico y espiritual.

La Juventud: Comprende entre los 18 hasta los 25 años aproximadamente.

Sus características más importantes son:

Físicas: Lento crecimiento físico, con algunos cambios de fisonomía.

Sociales: Es la edad en la que el hombre ha ingresado plenamente en el círculo social.

Individuales: El joven se adueña de la cultura superior. Se define la personalidad. Adquiere la importancia de la amistad, y el maestro debe mostrarse amigo, sin amiguismo, para lograr su atención y ser escuchado como consejero y guía en esta etapa.

La Adulthood: Desde los 25 hasta los 65 años aproximadamente.

Las características generales más relevantes son:

Físicas: Período de estacionamiento en el crecimiento físico. En diferentes etapas hay cambios hormonales importantes, que muchas veces actúan directamente sobre la personalidad. Se interesa por la formación de relaciones sólidas, amigos, parejas, se interesa por la investigación, inclusive de la Biblia, es una buena etapa para afirmar conceptos bíblicos y dar crecimiento a las enseñanzas recibidas.

Sociales: Es el período en que el hombre vive totalmente en el círculo social. Se ha definido totalmente su personalidad.

Individuales: Utiliza la cultura adquirida y contribuye a la formación de la misma. Comienza a desarrollar sus aptitudes y define su orientación profesional.

La Ancianidad: Comienza a partir de los 66 años aproximadamente y se caracteriza social e individualmente por poseer las mismas notas que distinguen a la edad adulta, aunque, en los últimos años de una ancianidad prolongada se denota un período de decrecimiento físico, pero no espiritual. Revalorizan la familia, la iglesia, la salud, las buenas relaciones con pares, familiares, amigos y vecinos, etc. Necesitan ministración de las enseñanzas bíblicas a su nivel e intereses personales, desean el alimento sólido y profundamente espiritual.

Para que un educador logre identificarse bien con cada edad, a la hora de preparar una clase acorde a ella, le será vital anexar a las características de cada edad el conocimiento del entorno sociocultural, familiar y económico en que se desarrolla la vida de sus alumnos, pues, no será lo mismo enseñarle a un niño que proviene de una familia cristiana que a un niño de una familia no cristiana, o de una familia completa y funcional que de una incompleta y disfuncional, etc.

Coexisten inmensa diversidad de situaciones, familiares, sociales, económicas, por las que atraviesan tanto niños, como jóvenes, adultos y ancianos.

Por mencionar algunas de éstas a título de información: Padres golpeadores y/o alcohólicos. Padres divorciados o en concubinato. Nuevas parejas de los padres que presentan padrastros a los hijos. Abusos sexuales de todo tipo, familiar y social. Droga – Sida – Prostitución – Desempleo – valores morales y sociales alterados, etc.

La lista puede continuar indefinidamente, lo que hace necesario que el maestro sepa utilizar el arma poderosa de la oración con fervor y en el Espíritu. Que nunca actúe solo, sino que sepa buscar ayuda pastoral, profesional, bibliográfica, etc., además de buscar al Señor, porque cada caso es único y personal y como tal debe tratarlo.

Lo importante cuando descubre alguna de éstas situaciones, nunca trate de resolverlas solo, no olvide que somos un cuerpo en Cristo y El guiará los pasos a seguir. Pero una de las más importantes es la Oración.

Capítulo 5: Como Alcanzar a Niños y a Adultos

“Y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”

(Col. 1: 28)

La expresión “a todo hombre” de este pasaje, es genérico a la raza humana, por lo cual incluye tanto a niños como a adultos, a varones como a mujeres.

El principal objetivo de un maestro de escuela bíblica debe ser conducir a sus alumnos, niños, jóvenes o adultos, al Señor Jesucristo, y presentarles al Salvador de un modo personal, adecuado a sus edades.

El maestro deberá arbitrar los medios para que sean ayudados a conocerle, que aprendan a acudir a Él por fe y con amor en toda circunstancia, y puedan creer para la salvación del alma, uniéndose con Él para toda la vida.

El obrero cristiano, y el maestro lo es, necesita ayuda sobrenatural y divina, pues sólo podrá

hacer su obra por medio del Espíritu Santo y será impotente si no acompaña su servicio con una vida santa, un andar piadoso y mucha oración, para lo cual, le será necesario, conocer a Jesucristo con una intimidad progresiva; conociendo su voluntad expresada en sus palabras. El apóstol Juan bien expresa este conocimiento progresivo: *“Lo que era desde el principio, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida... y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos...”* (1ª Juan 1:1-2)

Este es el método más efectivo con que puede contar un maestro para poder exponer su excelencia y enseñanzas a otros, tener un conocimiento progresivo del Señor, procurando siempre que su vida concuerde con sus palabras y que siempre testifique de él.

La enseñanza cristiana es ministerio otorgado por Cristo, pleno de toda gracia, poder y verdad, y los maestros deben ser "buen olor de Cristo".

Como educadores deben procurar lo mejor y más elevado para los educandos.

Indicaciones que será oportuno tener en cuenta a la hora de enseñar o evangelizar

1. No se debe forzar a hacer una profesión de fe:

Se debe tener mucho discernimiento espiritual sobre el punto de la conversión de una persona y tener en cuenta la edad, "no deben ser forzados", pues es sabido del hecho de las conversiones verídicas en la niñez, la adolescencia y la adultez, y que en realidad son posibles. Hay centenares de testimonios de la seguridad de salvación obtenida en una edad temprana y tardía. Sería imposible negar o desacreditar estos testimonios, ya que vienen de misioneros, evangelistas y obreros cristianos de confianza y bien reconocidos, sin embargo, no es prudente "forzar" a los inconversos a decir, o hacer, lo que ellos posiblemente aún entienden imperfectamente, o más aún, lo expresan imperfectamente. Habrá que mostrarles mucha simpatía y estímulo, con propósito sincero, pero que las manifestaciones de vida sean espontáneas y auténticas y personales a cada nuevo convertido.

2. La necesidad de sentar una buena base moral:

Este es un rasgo sobresaliente en el ministerio de Nuestro Señor, como lo muestra en el Sermón del Monte. Hay cierta clase de instrucción que parece desacreditar la enseñanza de la moralidad, por medio de la cual los inconversos llegan a pensar que "ser buenos, honestos y caritativos "no tiene ningún valor". Esto, seguramente, es un error, como podemos comprobar por ciertas escrituras (Hechos 10:35; Romanos 2.6-11). Dios se agrada de toda cosa buena y correcta. El mismo es "Bueno". Es cierto que "ser buenos", y "hacer buenas obras" no es suficiente para salvar el alma, pero sabemos también que en lo material hay cosas buenas y excelentes que son de suma necesidad. Comer y beber y vestirse decentemente no pueden salvar el alma, pero son cosas necesarias. Así obediencia a los padres, rectitud, honestidad, ser atentos y cariñosos, etc., no pueden salvar el alma del pecado y del juicio, pero el que en su celo contra "la salvación por obras" influencia a los niños a pensar livianamente en estas cosas, les hacen un daño cruel y duradero, en la misma forma que al enseñar que "el reino de Dios no es comida ni bebida" se haga pensar que tales cosas no tienen utilidad o que son "malas"; esto sería conducir a la gente a la inanición. Que cada maestro tenga una fuerte base moral en toda su enseñanza, a la vez que presente las verdades esenciales del evangelio.

3. Con este fin debe aconsejarse a los inconversos:

Que aprendan los diez mandamientos, las bienaventuranzas, la oración, 1ª Corintios 13, y una buena parte del libro de los Proverbios. Deben ser constreñidos diligentemente a aprender de memoria el orden de los libros de la Biblia, y las Escrituras que el maestro crea útil y conveniente. Hay que enseñarles que la conversión es "el principio" y no el fin o la meta. Es entrar por la puerta, con la perspectiva de andar en el camino, es nacer para vivir, es venir a la luz dejando las tinieblas y luego "andar en la luz", es recibir a Cristo para andar en Él.

4. Hay que evitar las apelaciones consecutivas y continuas para la conversión:

Porque así pierden su valor, pues el oído se acostumbra a ellas. Algunas veces el Espíritu de Dios nos guiará a instar, pero generalmente es mejor enseñar la Palabra y dar tiempo para que ella germine en el corazón y de fruto. Frecuentemente es muy efectivo, por no decir siempre, el testimonio de vida personal del maestro sobre sus alumnos, éste suele perdurar en el tiempo e influir en sus vidas. Algo por lo cual las iglesias evangélicas están sufriendo actualmente, es la profesión de fe prematura que conduce a una seguridad falsa.

El fruto es recogido antes de tener tiempo para madurar. Hay personas que creen "ser convertidas" y algunas están seguras, pero notoriamente andan según el mundo en diversas concupiscencias y placeres. La fe verdadera es un principio actual y continuo, no es un acto del pasado, algo que nos sucedió un día y nunca más se vivió. La fe comienza como un grano de mostaza, pero no queda como un grano de mostaza, sino que alcanza la talla mayor de las hortalizas. Mateo 13:31-32

5. Se debe hacer una extensa y variada enseñanza de la verdad:

Muchos, al predicar el evangelio, se limitan a expresiones como ésta: "Tú eres un pecador, Dios te ama, Cristo ha muerto por ti y si crees serás salvo". Estas son preciosas verdades, pero repetirlas en exceso, en una forma u otra, no es una presentación adecuada y deseable del evangelio de Dios. Esta forma de predicar no saciará las necesidades y no allanará las dificultades de muchos oyentes. La Biblia está llena de ejemplos que permiten utilizar una gran variedad de ejemplos para llegar al inconverso sin muletillas parafraseadas.

El educador ha de llegar a ser un ministro eficaz del Nuevo Pacto, para lo cual debe estar mejor equipado que nadie si realmente va a predicar a Cristo crucificado en toda su plenitud, con sabiduría y potencia de Dios. Las glorias de Cristo son interminables. Hay que ministrar abundantemente el pan de vida a las almas hambrientas. Hay que exponer en el Espíritu, con una exposición adecuada y acertada de las Escrituras, sus plenitudes gloriosas de modo que los necesitados pecadores sean atraídos poderosamente a Él.

"¿Y cómo creerán a Aquel de quien no han oído?" (Romanos 10:14)

El significado de la palabra "evangelio" incluye toda buena noticia que procede del Reino de los Cielos, y debe haber una declaración de todo el consejo de Dios a fin de que se efectúe en los oyentes una buena formación del carácter cristiano. No solamente deseamos tener en las iglesias "cristianos", sino que, necesitamos cristianos robustos, fuertes, maduros, confirmados y bien instruidos. Nuestro objetivo ha de ser presentar al Padre a todo hombre perfecto en Camino que es *Cristo Jesús*. (Adaptado y compilado de G. Goodman)

Y para concluir este tema diré que deben ser muy perseverantes. "No nos cansemos, pues,

de hacer el bien, que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado” Gálatas 6:9

Los Niños Necesitan Convertirse

Alcanzar un niño para Cristo es una de las mayores y más arduas tareas de un maestro bíblico, para esto deberán hacerle reconocer que él está perdido sin Cristo, como cualquier pecador adulto que no aceptó a Cristo, muerto espiritualmente y separado de Dios.

El niño necesita ser salvo y crecer con la seguridad de su salvación porque esa es la voluntad de Dios, que ninguno de sus pequeñitos se pierda.

La Educación de un niño en la Edad Antigua y Media se basaba en grabar en las mentes del educando los preceptos, sin tomar en cuenta su propia personalidad, el educador era más importante que el educando.

En el Siglo XVIII, el filósofo suizo J.J.Rousseau, presentó una tesis contraria a esta teoría, el niño lo tiene todo adentro, solo hay que desarrollarlo, y en esta teoría, el educando es más importante que el educador. Estos dos puntos de vista opuestos entre sí, se dieron en llamar *“El problema de la Educación”*, que despertó grande controversia en su época.

El filósofo italiano Giovanni Gentile, trató de solucionar esta problemática, proponiendo una interacción entre ambos, educador y educando, él afirmaba que el problema se resolvía en cuanto el maestro dice la primera palabra que llega al alma del alumno, y se comunican ambos y si realmente educador y educandos se han comunicado en un mismo acto del espíritu, se puede decir que se han comunicado, y esto es enseñar.

Etimológicamente educación proviene de dos voces latinas: ex-: afuera y *dulcere*-: llevar, conducir, o sea, “hacer salir, sacar a luz, poner en evidencia, en acción, las propiedades o facultades contenidas, en germen, en un sujeto”.

La educación es orientación y guía y para que sea efectiva debe ser bidireccional, o sea, en dos direcciones, del maestro-emisor hacia el alumno-receptor y viceversa.

El educador cristiano tiene una magna tarea que debe ejercerla con mucha responsabilidad sabiendo que influye en la vida espiritual de sus alumnos

Los Adultos necesitan convertirse

Los adultos son tanto, o más necesitados que los niños, puesto que tienen mayor conciencia de sus necesidades y sus limitaciones espirituales, tal vez no se den cuenta que lo que necesitan es a Cristo hasta que un predicador, o maestro, se lo presenta a su vida vieja, para nacer de nuevo, del agua y del espíritu, como Nicodemo. Juan 3:1-15

Por lo demás, son válidas las mismas sugerencias que para la conversión de un niño, puesto que un adulto convertido, es un niño recién nacido, y como tal hay que alimentarlo con la leche espiritual no adulterada.

Capítulo 6: Métodos de Enseñanza

“El Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis de decir”

“Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al padre, y aprendió de él, viene a mí”
Lucas 12:12 – Juan 6:45

Jesús, como Maestro de maestros, aprendió todo del Padre y era reconocido por amigos y enemigos, por los discípulos, los escribas y los fariseos.

Él también utilizaba métodos pedagógicos, aunque en esos tiempos no se utilizaran los términos que hoy utilizamos para clasificarlos.

Sus métodos eran: Las leyes de las enseñanzas, las preguntas y respuestas, la exposición, la narración y las parábolas, la discusión y la confrontación con la verdad.

Capacitaba a los discípulos para que llegaran a ser maestros, transmitiendo las enseñanzas aprendidas a otros.

Sus discípulos llegaron a ser maestros del evangelio, cumpliendo el encargo del Señor.

La Biblia declara claramente sobre la importancia de la enseñanza y del educador.

Mateo 28:19-20: Predicar y enseñar es un mandamiento.

Efesios 4:11: Menciona funciones específicas para los que integran el cuerpo delimitado con responsabilidades específicas de la iglesia, e incluye al maestro.

2ª Timoteo 2:2: Exhorta a preparar a otros para la enseñanza.

Un buen educador bíblico debe saber, además de enseñar:

Evangelizar y edificar la vida espiritual de sus alumnos, buscando su transformación según Romanos 8:29 y Efesios 4:12

Presentarlos perfectos en Cristo al Padre por el Espíritu Santo según Colosenses 1:28-29 y ayudarlos a cambiar las cosas malas que traen, por buenas a fin de que lleguen a convertirse desde temprana edad.

El predicador L.D. Moody, en una oportunidad en que su esposa, que siempre le preguntaba si alguien se había convertido con su sermón, dijo:

Se entregaron a Cristo tres almas y media, y la esposa le preguntó:

¿Tres adultos y un niño?

¡No! Respondió Moody, tres niños y un adulto.

De esta anécdota se desprende la importancia que tiene predicar y enseñar, tanto a niños como a adultos, sabiendo que cuanto a más temprana edad encuentre a Cristo, más vida tendrá para consagrarle.

No se puede, ni se deben, utilizar los mismo métodos con unos que con otros, para lo cual, es substancial aprender diferentes métodos, y saber cuál adaptar al nivel y las edades de los educandos que tenga cada educador.

No existe un método o técnica de enseñanza mejor que otro, para que el aprendizaje sea efectivo, se aconseja la utilización de varias técnicas y métodos, tratando de adecuarlas a las edades y niveles intelectuales de los alumnos y al objetivo de la clase.

El educador ha de tener siempre presente que no hay dos alumnos iguales, por lo cual debe intentar un acercamiento personalizado con delicadeza y voluntad constante, con habilidad, intuición, tacto y discernimiento espiritual, tratando a cada uno de la manera más conveniente y adecuada para lograr el propósito que se tiene con la lección escogida.

Según Luisa de Walker, educadora cristiana, dice que utilizar los sentidos humanos, abre puertas por las cuales el conocimiento llega a la mente y al espíritu del alumno con más facilidad, favoreciendo una mejor percepción del aprendizaje.

En esta teoría se basa el método que apela a los sentidos para lograr un mejor aprendizaje, concuerdan aquí, la mayoría de los educadores, ya sean en lo espiritual como en lo académico.

Enseñando a través del Oír: Se recuerda el 10% de lo que se oye

La enseñanza a través del oído es el método base para casi todos los demás métodos entre personas oyentes.

Las técnicas más frecuentes apelando al sentido del oído son: discurso, expositiva, narración, historias, preguntas y respuestas.

Enseñando a través del Ver: Se recuerda el 50% de lo que se ve

Se han de presentar opciones atractivas a la vista del alumno, para que no se disperse la clase y se logre el proceso de aprendizaje.

Este método es muy importante de utilizarlo entre personas videntes por el índice de retentiva que tiene, y más efectivo es si se utiliza con audiovisuales.

Las técnicas más frecuentes apelando al sentido del ver son: Láminas, cuadros, ilustraciones didácticas, películas, diapositivas, filminas o transparencias.

Enseñando a través del Oler: Se recuerda el 65% de lo que se huele

El olfato afecta, o puede afectar, mucho en la enseñanza y el aprendizaje.

El olfato predispone inconscientemente a aceptar o rechazar la enseñanza que se desea impartir, por eso es muy importante el aseo, la luz y el aire del aula, y el aseo personal de maestros y alumnos.

Las Escrituras enfatizan mucho sobre la limpieza, tanto en el AT como en el NT, exhorta a ser aroma agradable ante Dios.

Las técnicas más frecuentes apelando al sentido del olfato son: Flores, perfumes, comida descompuesta, y todo elemento oloroso que ilustre la clase.

Enseñando a través del Hablar: Se recuerda el 80% de lo que se dice

El habla, para los que están dotados de ella, es una herramienta muy útil a la hora de enseñar y de aprender. Permite explicar lo que se intenta enseñar y permite preguntar lo que se desea aprender. Es apropiado utilizar el hablar en diálogo y no en monólogos.

Las técnicas más frecuentes apelando al sentido del hablar son: Las preguntas y respuestas, los énfasis fónicos y tonales, la modulación y el juego con las palabras.

Enseñando a través del Tocar: No hay estadísticas de la memoria con el tocar

El tacto permite reconocer los elementos que son ocasión de estudio, son los ojos del no vidente, lo que señala su importancia, pues también podemos “ver” por medio del tocar.

Las técnicas más frecuentes apelando al sentido del tacto son: La utilización de elementos que permitan reconocer y diferenciar, frío y calor, duro y blando, liso y áspero, etc.

Este método tiene mucho que ver con el del “hacer”, ya que usamos las manos para hacer cosas, dibujar, pintar, inclusive con los dedos, esto es efectivo para modelar, etc.

Enseñando a través del Hacer: Se recuerda el 90% de lo que se hace

Ha de saberse enseñar a través del hacer, ejercitando en los alumnos las capacidades de: concentración, voluntad, responsabilidad y decisión.

Las técnicas más frecuentes apelando al sentido del hacer son: Juegos, tareas grupales, canto, actuación, mímica, etc.

Por sobre todo esto un educador debe aprender a enseñar con el “*sentido común*” un sentido casi olvidado, que si se utiliza espiritualmente puede dar resultados sorprendentes.

De la exposición del tema elegido, de los métodos que el educador va a utilizar, dependen, en gran parte, los buenos o malos resultados que el educador obtendrá.

La correcta utilización de una, o varias, de estas técnicas, permitirá al educador ir descubriendo cuales son los conceptos acertados o erróneos de la didáctica empleada.

Principios Didácticos:

- No hay temas aburridos, hay métodos y educadores aburridos, dependerá del educador hacer la clase interesante y efectiva para los alumnos.
- Usar técnicas y metodologías variadas, todas son válidas si se las sabe acomodar a los niveles y edades de los educandos
- El educador es el principal motivador de la clase y eje central de la misma, sobre él recaerán los logros y fracasos de los métodos didácticos que utilice, ha de saber que lo que se propone enseñar ha de tener conexión directa con la vida y la realidad
- Ha de utilizar frecuentemente el principio didáctico del aprendizaje por la experiencia, partiendo de lo conocido guiándolo hacia lo desconocido, para que el alumno no se sienta desconectado de la realidad que vive cotidianamente, sino que suma conocimientos
- No hay buen aprendizaje sin una buena actividad o ejercitación por parte del que aprende

La didáctica es el conjunto de normas y procedimientos que dirigen el aprendizaje, es la parte de la enseñanza que se ocupa del cómo enseñar para que se aprenda más y mejor. Los métodos y técnicas que el educador utilice para dictar sus clases son el camino y las herramientas para llegar al fin propuesto o el fracaso indeseado.

Clasificación de Métodos Didácticos

Deductivo o de Síntesis: Es cuando el tema a estudiarse va de lo general a lo particular, utiliza la deducción y el razonamiento. Se presentan principios y definiciones de los cuales se guiará al alumno a deducir el propósito de la clase, va de la causa al efecto.

El apóstol Pablo usaba este método, ver Gálatas 6:7

Inductivo o de Análisis: Es cuando el tema a estudiarse se presenta por medio de casos particulares hasta descubrir el principio que lo rige. A inversa del anterior, éste va de lo particular a lo general, y del efecto a la causa que lo produce.

El Señor Jesús usaba este método, ver Lucas 6:43-45

Intuitivo o Inconsciente: Es cuando una clase se lleva a cabo teniendo a la vista las cosas tratadas o sus sustitutos inmediatos, apelando a la memoria inconsciente del alumno. Los elementos intuitivos que se utilizan frecuentemente son: Contacto directo con lo que se estudia o se intenta enseñar, experiencias y prácticas con material didáctico, visitas, excursiones, audiovisuales, etc. Es ideal que todas las clases se realicen a través de experiencias directas.

Socrático: Así llamado por ser utilizado por el filósofo Sócrates, nacido 469 años AC. Es el método del diálogo a través de preguntas, concisas, precisas y comprensibles, y respuestas del alumno, debe ser utilizado y guiado hábilmente por el educador para llevar al alumno al razonamiento hacia el fin que propone el tema de antemano.

El Señor Jesús utilizó este método, ver Mateo 22:41-46 y Juan 3:1-12

Comparativo: Es cuando los datos que se presentan permiten comparaciones que llevan a una conclusión. Permite llevar al alumno a analogías entre las historias bíblicas y su relación con la vida actual. Este método va de lo particular a lo particular.

Audiovisual: Es un método que está muy familiarizado en nuestros días que, como su nombre lo indica, utiliza la palabra y los ojos para impartir una enseñanza.

El Señor Jesús utilizaba este método, mostrándoles a sus discípulos objetos materiales para luego sacar de ellos una enseñanza, ver Mateo 6:28-32

De Ilustración o Parábolas: Este sistema se adapta para ser utilizado con todos los métodos

antes mencionados, es importante emplear aquí la guía de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto, de lo concreto a lo espiritual.

El Señor Jesús lo utilizaba constantemente, ver Lucas 10 al 18

Expositivo: Es el que se expone verbalmente, sin participación de los alumnos. Este método no es aconsejable en educación, pues produce una falta de interés en los alumnos y no provoca el efecto deseado por el maestro, que es el aprendizaje de la enseñanza.

Verbalístico: Es la combinación del lenguaje oral y escrito como medio de realización de la clase. Este método se adecua muy bien con la técnica expositiva y la hace más accesible.

Lógico: Es cuando se presentan datos y hechos en orden de antecedente y consecuente. Es un método estructurado que va de lo más completo a lo más específico, desde los orígenes a la actualidad, es normalmente utilizado entre jóvenes y adultos.

Psicológico: Es cuando los elementos presentados no siguen un orden lógico, sino un orden más cercano a los intereses que se quieren alcanzar, teniendo en cuenta las necesidades y experiencias de los educandos. Responde a la edad evolutiva del alumno y va de lo concreto a lo abstracto. Ir de lo psicológico a lo lógico, es seguir la marcha natural, continua y progresiva, de modo tal que haya hiatos entre la vida real y la materia de enseñanza, a partir de los conocimientos que el alumno posee ha de tratar de llegarse a una experiencia

sistematizada y mejor definida para él.

Pasivo: Es cuando los alumnos reciben conocimiento en actitud pasiva a través de dictados, lecciones marcadas de libros, textos memorizados sin comprensión, preguntas y respuestas sin intervención de confrontación del tema.

Activo: Es cuando el alumno participa en el desarrollo de la clase. Este método se convierte en un recurso de activación o incentivo del educador hacia el educando, para que ésta actúe física, mental y espiritualmente, y logre un auténtico aprendizaje.

Capítulo 7: La Preparación de una Lección Bíblica

*“Y se admiraban de su doctrina (enseñanza),
porque su palabra era con autoridad”*
Lucas 4:32

Jesús enseñaba con autoridad, y esa autoridad divina que poseía le daba potestad y dominio sobre lo que predicaba.

La enseñanza en general de los maestros de hoy, frecuentemente, es sin autoridad, ni natural, ni espiritual, y sin convicción de lo que se enseña, por lo que se vuelve ineficaz.

Por eso, si bien es importante la preparación de una lección bíblica, ésta no debe perder el espíritu y la esencia bíblica, que es la que da vida a la enseñanza.

Es importante que el maestro se prepare académico-espiritualmente, ya que, la mejor de las lecciones, sin la autoridad que el Señor da para enseñarla, fallará en el impacto espiritual que se pretende dar al alumno.

La autoridad del Señor viene a uno cuando, además de conocer bien el tema que se desea enseñar, lo ha aprendido a vivir.

La Importancia de la preparación de una lección bíblica

1. Para lograr los objetivos al transmitir una verdad bíblica
2. Para transmitir confianza y seguridad en el dictado de la Clase
3. Para ayudar al orden y la disciplina de una clase bien preparada
4. Para eliminar dificultades ante las preguntas inesperadas
5. Para obtener y mantener el interés de los alumnos

Lo que debe hacer el educador antes de preparar una lección

- Leer y estudiar la Biblia y los libros auxiliares como fuentes de conocimiento
- Ante cualquier duda, siempre consultar con sus pares o pastores, nunca improvisar.
- Preparar la lección con anticipación dedicando tiempo y oración
- Orar por la lección que va a dar y por los alumnos para que el Espíritu guíe a ambos

Pasos sugeridos para la preparación de una lección bíblica

Título de la Clase: (debe ser corto y atractivo, Ej.: Una ovejita perdida)

Texto Bíblico Base: (debe ser corto y fácil de memorizar por los alumnos. Ej.: Mateo 18:11)

Edades de los alumnos: (es muy importante adecuar las clases a las edades)

Nivel socio-cultural de los alumnos: (Es importante identificar el nivel de los alumnos al preparar una clase, no es lo mismo prepararla para niños que han nacido y crecido en la iglesia, como para niños de la calle, o niños de alguna tribu indígena)

1. Propósito u Objetivo de la Clase: Es lo que el maestro pretende lograr que el alumno aprenda a través de la lección
2. Introducción al Tema: Es la presentación, el por qué y el para qué, del tema de la lección, sirve para captar la atención e introducir al alumno en el tema
3. Tema escogido: Es la parte principal de la lección, que deberá ajustarse a las edades y niveles de los alumnos.
4. La Ilustración al Tema: Utilizar las ayudas visuales...
5. Desarrollo del Tema: Es el proceso de la enseñanza para alcanzar el objetivo.
6. Aplicación del Tema: Es el arte de relacionar el tema escogido con la vida del alumno, es la parte espiritual de la lección, y si no hay una enseñanza aplicable a la vida cotidiana, la lección pierde su valor.
7. Conclusión de la Clase: Es el cierre de la clase y de la enseñanza que se pretende dejar aprendido en la mente y en el espíritu de los alumnos, y se relaciona directamente con el propósito de la lección.

Metas que debe tener un Educador Cristiano

- Que el alumno aprenda la lección y reciba en el espíritu la enseñanza
- Que la vida del alumno vaya siendo transformada como resultados de las enseñanzas
- Que el alumno aprenda a guardar las enseñanzas en su mente y en el corazón
- Que las necesidades espirituales del alumno encuentren respuestas en sus enseñanzas
- Que el alumno llegue a ser un investigador insaciable de la Palabra de Dios
- Que el alumno busque siempre profundizar la verdad y su relación con su vida
- Que el alumno llegue a ser maestro

Alcanzar estas metas pareciera una utopía, pero no crean nunca que se pueden lograr por maestría personal, aunque el conocimiento tenga mucho que ver, no olviden que nosotros sembramos y el crecimiento lo da Dios.

Si el educador es humilde y se toma para sí la obligación de orar por este crecimiento, alcanzarlo dejará de ser una utopía.

Algunas sugerencias más

Es muy importante la elección de la porción bíblica, luego de elegir el tema que se quiere enseñar, pues no todo relato bíblico se adapta a cualquier edad, ni a cualquier tema, hay que tratar de seleccionar porciones bíblicas que contengan un mensaje comprensible y accesible a las edades y niveles de los alumnos y clarifique el tema sin prestarse a confusión.

Ayudará mucho al maestro formarse una biblioteca de consulta con diccionario de lengua y bíblico, concordancias, biografías e historias cristianas y libros de estudio complementarios y auxiliares de la Biblia, archivo de los alumnos y temas que se dieron.

Todo aprendizaje se basa en el conocimiento previo, por eso, las mejores enseñanzas son aquellas que llevan al alumno desde lo conocido a lo desconocido, para que, desde algo sabido sea conducido por el maestro a lo que se desea enseñar.

Un buen maestro debe conocer a sus alumnos suficientemente para usar este principio de enseñanza: de lo desconocido a lo conocido.

El tiempo que dura una lección debe estar supeditado al interés y la atención de los alumnos, por lo que se aconseja ajustar la duración a las edades, niveles y atención de los alumnos. Si el tema no ha concluido en una clase, es recomendable darlo en dos, antes de saturar o aburrir al alumno, pues se perderá la esencia de la enseñanza que se pretende dejar.

Si un alumno pregunta algo que no sepa responder, no invente, sea humilde y sincero, dígame que investigará para la próxima clase y no olvide de tomar nota y cumplir. Invite al alumno, y al resto de la clase, a hacer lo mismo si es que tienen la edad adecuada para poder hacerlo, pues puede resultar una experiencia muy enriquecedora para todos.

Tener presente siempre la importancia de la oración intercesora, en la cámara secreta y frente a los alumnos.

El Análisis de la Lección Bíblica

Después de haber leído independiente y sistemáticamente la porción bíblica a explicar en la clase, es aconsejable realizar un autoanálisis de ella, pues, le ayudará enormemente en la comprensión y presentación del mensaje.

Generalmente una serie de preguntas bien fundamentadas y correctamente contestadas pueden ser de ayuda para tal fin. Así se podría decir:

1° Con respecto al escrito del pasaje: ¿Quién escribe y a quién? Si escribe a determinadas personas: ¿Quiénes son y dónde más se les menciona? ¿Dónde habitan? ¿Quiénes son sus vecinos según la Biblia?

2° Con respecto al tiempo del pasaje: Por lo general a toda persona que se la pueda relacionar con respecto al lugar, al tiempo; luego se podría preguntar, ¿cuándo llevaron a efecto estas acciones o pronunciaron estas palabras? ¿Es este escrito posterior o anterior a algún otro? ¿Puede hallarse en él alguna relación de horas, días, estaciones, fiestas, celebraciones con la actualidad?

3° Con respecto a la historia del pasaje: Al verificar los dos apartados anteriores será necesario ahora conocer bien; ¿Qué dice el escrito de tales personas, lugares o tiempos? ¿Cuál es su testimonio para el Señor? ¿Cuál es el principio y fin de esta Escritura? ¿Han influenciado las palabras allí mencionadas a alguna otra persona o escritor?

4° Con respecto a la interpretación del pasaje: Es a veces difícil para los estudiantes bíblicos,

con conceptos presentes, interpretar hechos o costumbres tan antiguas, las directivas gubernamentales han evolucionado, como así también las relaciones entre individuos; nacen entonces pequeñas dificultades de interpretación que pueden ser consideradas bajo estas dos preguntas: ¿Cuáles son? ¿Cómo se interpretan a la luz de las Sagradas Escrituras?

5° Con respecto a la enseñanza del pasaje: Existe todavía para esta porción un postrer análisis y que por cierto es el fundamental: ¿Cuál es la enseñanza de estos versículos? ¿Qué significa esta Escritura? Si la vida cristiana pudiera regirse por ella, ¿cuáles son las normas allí contenidas?

Una vez que todo el conjunto ha sido bien analizado el instructor deberá fijar estas verdades en su corazón, para ocuparse luego con ellas desde el punto de vista de los niños. Para ello será necesario una vívida concepción de la condición y necesidades de estos; pensando previamente en cada alumno de la clase, su carácter, sus peligros, su hogar. Sólo con una compenetración profunda de estos antecedentes, el instructor se sentirá guiado a hacerse una postrer pregunta: ¿Cómo haré para preparar una lección que alcance el corazón de este niño?

Que el Señor le ayude a tal fin para que cumpla bien con tan responsable misión.
(Adaptado de un apunte para maestros del pastor y maestro Raúl Caballero Yaccou - padre)

Capítulo 8: La Biblia es Palabra de Dios

“Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley”

“Oh, cuánto amo yo tu ley”

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”

“La suma de tu palabra es verdad”

Salmo 119:18, 97, 105, 160

Este punto intenta guiar al educador cristiano a adquirir evidencia personal de que la Biblia es la Palabra de Dios, escrita e inspirada por Dios, utilizando el método de investigación y confrontación, desde una humilde mirada espiritual, con ruego y súplica en el espíritu, como dice el Salmo 119:18.

“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz” (Hebreos 4:12)

Si el maestro no aprende por sus propias experiencias espirituales esta verdad bíblica, difícilmente logrará transmitir la verdad de Cristo a sus alumnos.

La Biblia contiene toda la Palabra de Dios escrita y encerrada en el misterio de la Santísima Trinidad.

Es Palabra del Padre:

“Las palabras que me diste les he dado. Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad” Juan 17:8,17

Es Palabra del Hijo;

“Y decía Jesús... si vosotros permaneciereis en mi palabra...” Juan 8:31

Es Palabra del Espíritu Santo

“Y tomad. la espada del Espíritu que es la palabra de Dios” Efesios 6:17

“Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo” 2ª Pedro 1:21

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley” Deuteronomio 29:29

Las cosas secretas pertenecen a nuestro Dios, y eternamente le pertenecerán, solo aquellas

que él quiera revelar son para nosotros y para nuestros hijos.

Para un maestro, los alumnos son hijos espirituales que Dios le confía, lograr darle “nueva vida” a una de estas vidas que Dios les ha confiado, es rescatarla de las tinieblas a la luz admirable, es el “nuevo nacimiento”.

Por esto, el maestro, tiene la obligación de buscar cada día buscar a Dios para alcanzar mayor revelación de las Escrituras, esto le será de gran crecimiento espiritual, y obtendrá mayor autoridad del Espíritu, pudiendo impartir sus enseñanzas con gran certidumbre de fe y confianza en el poder de la palabra escrita, que indudable lo que estará enseñando es, simplemente, la Palabra de Dios pura y sin añadidura humana o natural.

El Carácter de las Evidencias

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocando al verbo de vida... Estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea cumplido” 1ª Juan 1:1-4

El maestro debe adquirir evidencia personal de que la Biblia es palabra de Dios a través de:

La evidencia histórica: Por el testimonio de las profecía que hemos visto cumplidas y nos dan certeza de que se cumplirán las que aún no se han cumplido.

La evidencia interna: Es el efecto o fruto divino que la palabra de la Biblia produce en las vidas de quienes reciben su mensaje con plena fe, humildad y sujeción.

La evidencia experimental: Es la prueba aportada por los caracteres divinos que son propios del contenido de la Biblia, y con el tiempo lo ha demostrado la ciencia y la tecnología.

“La hierba se seca y la flor se cae, más la palabra del Señor permanece para siempre” 1ª Pedro 1:24-25

Esta es la verdad que pocos buscan, buscar lo imperecedero a desde lo perecedero, comprobando cómo se seca la hierba, o se cae una flor y como la obra que Dios en el Hijo por el Espíritu Santo realizó en mi vida es idéntica a la hizo en cualquiera de los personajes bíblico que se dispusieron a oír la voz de Dios, y ver la vida de quienes no han aceptado esta verdad bíblica perecer espiritualmente al igual que la hierba seca o la flor caída, al igual que cualquiera de los personajes bíblicos que no quisieron oír la palabra de Dios.

El maestro tiene que saber que tiene en sus manos, en cada alumno, una vida personal, que como tal tiene cosas buenas y malas incorporadas a su personalidad

Una vida sin Cristo posee una personalidad sombría que puede transformarse, con Cristo, en una personalidad encantadora.

“Por lo tanto, nosotros todos, somos transformados de gloria en gloria, en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” 2ª Corintios 3:18

Esta también es una magna tarea que tiene el maestro, transformar una vida no grata en la presencia de Dios en una vida grata, de olor fragante, en la presencia de Dios.

Todos traemos el “yo” al nacer en nuestra naturaleza humana, y sabemos que todos nacemos sin Cristo, por lo tanto somos esclavos de nuestro “yo” y no podemos ser nosotros mismos.

La vida de Cristo se adquiere en un momento de nuestra vida, se incorpora en nuestro ser y en nuestro “yo” transformando el “yo” en el “sí-mismo”, quedando libres de la esclavitud al “yo pecador” que trajimos al nacer convirtiéndonos en nosotros mismos recibiendo las

virtudes de Cristo y haciéndolas propias de nuestra nueva naturaleza, muriendo a nuestro “yo” cada día, en la cruz del que nos dio vida eterna.

Con el fin de garantizar la integridad del mensaje de salvación, el Espíritu Santo indujo a los apóstoles a poner por escrito los Libros del NT que anuncian su palabra, su plan y su obra.

Capítulo 9: Ética y Moral del Educador Cristiano

“Por lo cual, oh amados, procurad con diligencia ser hallados por Él sin mancha e irreprochables, en paz” 2ª Pedro 3:14

La ética y la moral, aunque son sinónimos de la lengua castellana tienen una aplicación diferente en las personas.

Mientras la ética trata del origen y esencia de lo moral, en relación con la conciencia moral y el libre albedrío y sus derivaciones de orden práctico, diciendo mucho del comportamiento del ser humano, la moral, habla de las acciones internas de la conducta humana en el orden de su bondad o malicia, que subordina todas las apetencias a una armónica y racional adaptación del bien supremo basado en el amor de Dios y en el amor al prójimo.

Willam Barclay, define la ética como “la ciencia de la conducta humana” y Roberto Azzati la define como “La parte de la filosofía que trata de la moral y las obligaciones de los hombres”

La ética y la moral en el Reino de Dios está indivisiblemente ligada, analizando los pasajes de Romanos 14:17 y 1ª Corintios 4:20, vemos que tienen pautas ético-normativas, que fijan la conducta del creyente.

El Reino de Dios posee una estructura legal que compromete a Dios consigo mismo y a los hombres en su relación con él y entre ellos, y de esto nos hablan los pasajes de Lucas 9:62, 10:9, 12:31-32, 17:21, Colosenses 1:13, 2ª Pedro 1:3-11, entre muchos otros.

Para la ética en la predicación del evangelio, y en las enseñanzas del maestro, encontramos buenos ejemplos en los pasajes de Mateo 4:23, 9:35, observando que Jesús no mutilaba su mensaje haciéndolo hiper-espiritual, ni solo se limitaba a la sanidad, o los milagros o la liberación de demonios.

Todos estos pasajes revelan una prioridad en la presentación del evangelio:

1º - La enseñanza de la sana doctrina

2ª - La predicación del evangelio del reino en el poder de Dios

3ª - El servicio a la comunidad

Un educador, que actúe con ética y moral cristiana, ha de ser como le dice Pablo a su fiel colaborador Tito 1:7-8

Un educador debe aplicar la ética y la moral cristiana, primero en su vida, luego en su hogar, para que los otros reconozcan su integridad, y debe saber discernir entre un auténtico accionar ético-moral-cristiano y un buen comportamiento social que dista mucho de contener principios cristianos.

Creemos que queda mucho por hablar sobre este tema, pero este pantallazo servirá para revelar al educador de la imperiosa necesidad que se tiene de contar con educadores

cristianos que vivan conforme a la ética y la moral tal como la Biblia la enseña, sobre todo en estos tiempos en que todo parece ser lícito, pero como dice Pablo, aunque todo me es lícito, no todo me conviene.

Una forma práctica de reconocer si estamos actuando con ética y moral cristiana es comprobar si se cumple en nuestras vidas lo que dice el apóstol Pablo: “... *pero hágase todo decentemente y en orden*” 1ª Corintios 14:40

Podría decirse que *decentemente* es moralmente y en *orden* es ético.

Recordando siempre que todo debe ser echo para la Gloria de Dios y el bien al prójimo en amor cristiano, asegurándose así que toda nuestra conducta sea acepta ante nuestro Señor y Rey Soberano.

*“He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas,
del que anuncia la paz” Nahúm 1:15 a*

ANEXO

Cuestionario para realizarle a los postulantes a Maestros de Escuelas Bíblicas
(Este cuestionario tiene como propósito unificar doctrina y respuestas, a fin de que si un alumno cambia de maestro no reciba respuesta diferentes)

- 01) ¿Por qué quiere ser maestro bíblico?
- 02) ¿Qué significado tiene para usted ser maestro bíblico?
- 03) ¿Cuál es la primera condición que debe tener un maestro bíblico?
- 04) ¿Qué metas tiene como maestro?
- 05) ¿Está dispuesto a prepararse continuamente para enriquecer su ministerio?
- 06) ¿Quién es Jesucristo?
- 07) ¿Qué es el pecado?
- 08) ¿Cuándo entra y por qué?
- 09) ¿Nos creó Dios pecadores?
- 10) Dios creó al hombre eterno?
- 11) Explique en breves palabras en qué consiste el Plan de Salvación
- 12) ¿Qué pasa con los impíos?
- 13) ¿Qué es el infierno?
- 14) ¿Para qué, o quien, fue creado?
- 15) ¿Quiénes y por qué van allí?
- 16) Cuando Cristo estuvo en la tierra ¿Era Dios o era hombre?
- 17) ¿Se pierde la Salvación?
- 18) ¿Qué pasa con las buenas obras?
- 19) ¿Por qué permitió Dios que cayera el hombre en pecado?
- 20) ¿Qué es la Doctrina de la Predestinación?
- 21) ¿Tiene el hombre libre albedrío?
- 22) ¿Qué es el bautismo?
- 23) ¿Por qué debemos ser bautizados?
- 24) ¿Deben ser bautizados los niños?

- 25) ¿El bautismo quita el pecado?
- 26) ¿Qué es el bautismo y la llenura en el ES?
- 27) ¿Qué son los ministerios y quién los otorga?
- 28) ¿Qué son los dones espirituales?
- 29) ¿Qué es la Santa Cena?
- 30) ¿Quiénes pueden tomarla?
- 31) ¿Los niños pueden participar de ella? ¿Por qué?
- 32) ¿Cuántas clases de creyentes menciona la Biblia?
- 33) ¿Qué es la iglesia según Mateo 16:13-19?
- 34) ¿Por qué hay que congregarse en una denominación?
- 35) ¿Cómo se mueve nuestra organización con respecto al gobierno de la iglesia?
- 36) ¿Qué es la sujeción?
- 37) ¿A quién hay que sujetarse?
- 38) ¿Diezmar es una obligación? ¿Por qué?
- 39) Además de diezmar ¿Hay que ofrendar?
- 40) ¿Qué es la Obra Misionera?
- 41) ¿Quiénes son misioneros?
- 42) ¿Qué interpreta por la Doctrina de la Trinidad?
- 43) ¿Existe diferencia entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo? ¿Cuál?
- 44) Si le preguntan como sabe que la Biblia es inspirada por Dios ¿Qué responde?
- 45) ¿Qué responde sobre los Libros Apócrifos?
- 46) ¿Cómo interpreta la Segunda Venida de Cristo?

Bibliografía de Consulta:

Biblia de Referencia Thompson - Versión Reina-Valera 19670 - Edit. Vida - 1991

Martha Saint de Berberian “Como Enseñar con Eficacia” - Edit. CLIE - 1988

Irene W. Do Pardo de Mas “Introducción a la Educación Cristiana” Edit. CLIE - 1987

Armando Di Pardo “Tratado de Introducción Bíblica” - Edit. CLIE - 1977

Federico Bettex “La Biblia: Palabra de Dios” - Edit. CLIE - 1985

Joep Laporta “El Dilema del Arte” - Edit. CLIE - 1991

Roberto Azzati “Ética Pastoral” Edit. Del Rey - 1992

Salvador Iserte “Como Adquirir una Personalidad Encantadora” - Edit. CLIE - 1988

Autores Varios “Mentor” - Vol. 1, nº 4 - Edit. Senderos del Creyente - 1947

Diccionario Enciclopédico Universal - V Tomos - Edit. CREDESA - 1965